



PENTECOSTÉS



EQUIPO NACIONAL
DE FORMACIÓN

ACA
somos misión



El Espíritu impulsa a la misión en la solidaridad y el servicio.

La Sagrada Escritura es un canto a la solidaridad de Dios con el hombre. En primer lugar, frente a nuestra caída Dios se hace solidario con nosotros y nos promete a un Mesías, que nos salvará de la muerte eterna.

Luego a través de todo el camino del pueblo hebreo, Dios Padre marca el camino de justicia, hospitalidad, servicio recíproco, como camino para su pueblo elegido, pueblo que, a su vez, transgrede la ley y vuelve a encontrar a un Dios solidario y rico en misericordia.

Así llegada la plenitud de los tiempos, Cristo hecho carne, nos manifiesta el amor gratuito de Dios que nos amó primero y que nos ama hasta la entrega total de su Hijo, por cada uno de nosotros.

Por eso nuestra actitud solidaria se basa en sentirnos amados y queridos por Dios, y es un modo de corresponder y anunciar ese amor gratuito, lleno de ternura y misericordia.

Con la venida del Espíritu Santo sobre nosotros, el Amor que es el Espíritu, confirma esta pedagogía de Dios y nos impulsa a horizontes ilimitados.

Por eso, la celebración de Pentecostés debe ser un sacudón para renacer a la sencillez y a la alegría de las primeras comunidades y renovar el compromiso misionero, que es un compromiso solidario y un servicio.

El Espíritu Santo que ha de venir sobre la comunidad, tiene que abrir las puertas de nuestras comunidades y de nuestros corazones para comprometernos con el oprimido, con el pobre, con el que sufre la injusticia.

Y esta apertura, no nace de una mera decisión personal u humanitaria, nace de la opción de entrar en la dimensión del Espíritu, que en Cristo nos hace hermanos de todos y de cada uno.

Así lo entendieron las comunidades cristianas del principio, que "despabilados por el soplo del Espíritu" fueron capaces de celebrar el vínculo del amor, compartir el pan de la Eucaristía y de la vida poniendo sus bienes en común.

Y esto se hace posible si dejamos que el Espíritu anime nuestra vida y nuestra comunidad con cada uno de sus dones, y por sobre todo con el don del Amor, cuya máxima expresión es la entregar la vida en el servicio a los hermanos.



Los siete dones del Espíritu Santo.

Los del Espíritu están tomados del libro de Isaías (is 11, 2-4^a) y nos son dados para la edificación de la Iglesia, es decir que deben ser compartidos en comunión.

Dones	Significado	¿Qué fruto hacia mis hermanos me pide este don que se me da?
Sabiduría	Para conocer a Dios y experimentar el amor que nos tiene y nos capacita a su vez a ser justos con los demás	
Entendimiento	Nos ayuda a descubrir cuál es la voluntad de Dios en las grandes y pequeñas situaciones cotidianas	
Ciencia	Es la capacidad para discernir, distinguiendo lo bueno y lo mejor. Nos ayuda a ser coherentes con nuestra fe.	
Consejo	Es un don al servicio del diálogo, de la comprensión, de la ayuda y del aliento a quién está abatido o desorientado.	
Fortaleza	Nos ayuda a enfrentar con coraje y energía las dificultades y problemas que a veces parecen asfixiarnos. Nos ayuda a vencer las tentaciones y a cumplir el deber con alegría.	
Piedad	Nos hace redescubrir el corazón de Dios amándonos profundamente y a entregarle el nuestro. Nos lleva a descubrir el don de la misericordia	
Temor de Dios	Este don nos hace reconocer con humildad que Dios es siempre más grande que todo lo que podamos imaginar y nos impulsa a quererlo como Padre	

Este trabajo personal o grupal, puede ser motivado a partir de la lectura de los capítulos 12 y 13 de la Primera Carta a los Corintios, y cerrarse con una celebración donde se simbolice con velas encendidas a partir del cirio, los dones que el Espíritu nos da, en medio de cantos de alabanza al Espíritu.



Los frutos del Espíritu Santo

Ya nos enseña Jesús en el Evangelio, que por los frutos nos conocerán. Si dejamos que el Espíritu habite en nosotros con sus dones, los frutos de él se harán notar en medio de la comunidad.

Leer Gálatas 5, 22-23 nos dice que los frutos del Espíritu son: amor, paz, perdón, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí.

Puede invitarse aquí al grupo, a que, divididos en subgrupos, cada uno trabaje un fruto y propongan gestos concretos en los cuales se encarnan éstos, y manifiestan nuestra apertura a la acción del Espíritu.

Otros frutos que fue generando el Espíritu son los Servicios. Es decir que nuestra propuesta de trabajar en ellos, no tienen de por sí nada de novedoso y sin embargo consiste en afianzar aquellos valores presentes en las Sagradas Escrituras y que constituyeron el testimonio de credibilidad más auténtico de los cristianos de las comunidades primitivas.

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos anima en este sentido, compartiendo como fruto de Pentecostés:

- La animación de la comunidad. Hch.1,12-13;20,17-36
- La atención a los más pobres (Hch.6)
- La animación de los enfermos (Hch 3, 1-10)
- La hospitalidad (Hch 16,11-15)

Este Pentecostés ha de significar para nosotros, una mirada profunda a los cristianos del primer siglo, nosotros testigos del primer año del tercer milenio de la cristiandad y descubrir, como lo testimonian las cartas del Nuevo Testamento, cuál es el servicio que reclama nuestra comunidad.

Los textos propuestos sobre el libro de los Hechos pueden servir para revisar nuestras actitudes solidarias respecto a enfermos, pobres y a aquellos que se acercan a nuestra parroquia o a nuestro grupo.



Envía, Señor, tu Espíritu sobre nosotros
 Y ábrenos a su presencia.
 Abre las puertas de nuestro corazón
 Para que Él pueda entrar
 Cuando quiera y como quiera.
 Haznos vigilantes
 Para abrir el corazón cuando llame,
 Ya sea a la hora primera,
 O a la mitad del día
 Al atardecer o entrada la noche...
 Haznos Señor,
 Esperar con fidelidad y constancia
 La hora del Espíritu.



Amén

(Álvaro Ginel)

Los frutos del Espíritu Santo han de animar en nosotros una mirada nueva, sobre las situaciones y las personas. La mirada desde la solidaridad y la misericordia. Por eso, es bueno proponerse el siguiente trabajo:

Observar la realidad y escribir en pequeños grupos o en forma personal, qué diría cada uno de estos personajes acerca de estas personas o situaciones.

Personajes	Personas	Dirían esto
Cura	Con mucho dinero En situación de calle En situación de adicción Enredadas en casos de corrupción Ancianas	
Profesor		
Político		
Policía		
Un Santo		
Vos		

Cada persona o cada subgrupo comparte sus conclusiones y se arma un gran cartel bajo el título DECIOMETRO donde se anotan las distintas frases propuestas.

Luego se rearmen subgrupos, conformados por distintas personas y se les entrega un texto del Evangelio para leer. La pregunta será ¿Qué dice Cristo y a qué nos impulsa el Espíritu, frente a estas situaciones?

Textos: Mc 12,41-44/ Lc 4,14-21/ Lc 5,28-32/ Lc 19,5-10



Ahora cada grupo comparte que ha dicho Jesús en su Palabra y a qué nos invita el Espíritu y se comparten compromisos a vivir personal y comunitariamente.

**Derrama, Señor, tu Espíritu
sobre nosotros
Y sobre la tierra toda.
Que no nos falte jamás
La esperanza,
La paz,
Los gestos de perdón,
La fraternidad
Inauguradas por Jesús.**



Amén

